

EXTRACTO

# Crónica del fallecimiento y los funerales de don Luis Rosado Vega

*Sábado 1 de noviembre de 1958<sup>1</sup>*

Tras una vida intensa consagrada a las letras, acaba de rendir su ineludible tributo a la Gran Niveladora uno de los más fecundos e inspirados poetas yucatecos de este siglo: Luis Rosado Vega. Ha muerto a la edad de 85 años, pues nació en Chemax —Valladolid— el 21 de junio de 1873. El fatal desenlace sobrevino después de largos años de dolorosa postración, a la 1:20 de la tarde de ayer, en la Quinta "La Ibérica", a donde fue trasladado hace algunas semanas.

## EL CADÁVER DEL POETA DON LUIS ROSADO VEGA

*Su traslado a Bellas Artes*

A las 20:15 horas, en severa carroza de la Funeraria Poveda, fue trasladado el cadáver desde el Sanatorio La Ibérica a la Escuela de Bellas Artes, por los hijos del poeta, señores

Luis Augusto y profesor Vladimiro Rosado Ojeda. A las puertas de la institución lo esperaban el director de la misma, Juan Duch Colell; el oficial mayor de Gobierno, profesor Mario Zavala Traconis; el director de la Banda de Música del Estado, maestro Efraín Pérez Cámara, y otros profesores de la escuela, así como amigos y parientes del extinto. La capilla ardiente se instaló en la Dirección General y ante ella dieron comienzo las guardias.

Numerosas coronas —del Ejecutivo del Estado, Bellas Artes, familiares y *Diario de Yucatán*— fueron colocadas al pie del féretro.

*Domingo 2 de noviembre<sup>2</sup>*

## LOS FUNERALES DEL POETA ROSADO VEGA

Elocuente manifestación de duelo constituyeron los funerales del



poeta don Luis Rosado Vega, fallecido el día anterior.

—*Las últimas guardias*

Durante toda la noche y la mañana de ayer, la capilla ardiente instalada en la dirección general de Bellas Artes se vio muy visitada por funcionarios, representaciones de sociedades culturales, amigos del extinto, etcétera. La última guardia estuvo integrada por los hijos del extinto, señores Luis Augusto y profesor Vladimiro Rosado Ojeda; hermano político, reverendo padre Alonso Ojeda Rosado; doctor Alonso Patrón Gamboa, José Díaz Bolio, Nicolás Sánchez y señora Lucila Díaz Solís de Echánove.

—*Salida del ataúd*

A las 4:10 p.m., el ataúd fue sacado a pulso y colocado en la carroza de la Funeraria Poveda por los señores Luis Torres Mesías, secretario general de Gobierno; profesor Mario Zavala Traconis, oficial mayor; Juan Duch Colell, director de la Escuela de Bellas Artes; profesor Ernesto Pacheco Zetina, director del Departamento de Educación Física del Estado, y el escultor Enrique Gottdiener Soto.

—*El cortejo*

Un grupo de motociclistas de la Policía de Mérida encabezó el cortejo hasta el Cementerio General. A la

carroza seguían numerosísimos automóviles con representaciones de los diversos sectores sociales, culturales y oficiales. En el automóvil delantero viajaban los hijos del poeta y los señores Torres Mesías y Zavala Traconis.

—*En el Cementerio*

A las 4:25 p.m., el cortejo se detuvo en la tumba, ubicada en el lado izquierdo de la entrada principal. En esos momentos, el aire se pobló con las bellas notas de *Peregrina*, la conocida canción del poeta desaparecido y música de Ricardo Palmerín, interpretada por la Orquesta Típica de Yucalpetén.

—*El adiós al poeta*

Abierto el féretro para el último adiós de los emocionados hijos de don Luis, el reverendo padre Ojeda Rosado rezó las últimas oraciones y bendijo el ataúd y la tumba. Luego, cuando la caja bajaba lentamente al fondo de la fosa, la Yucalpetén interpretó *Las golondrinas*. Y siendo las 5 de la tarde, cuando la tumba fue cerrada definitivamente, se escucharon las evocadoras notas de *Mi tierra*, en que don Luis cantó al solar nativo.

NOTAS

- 1 Extracto del *Diario de Yucatán*, número 11,591, 1 de noviembre de 1958.
- 2 *Op. cit.*, núm. 11,592, 2 de noviembre de 1958.